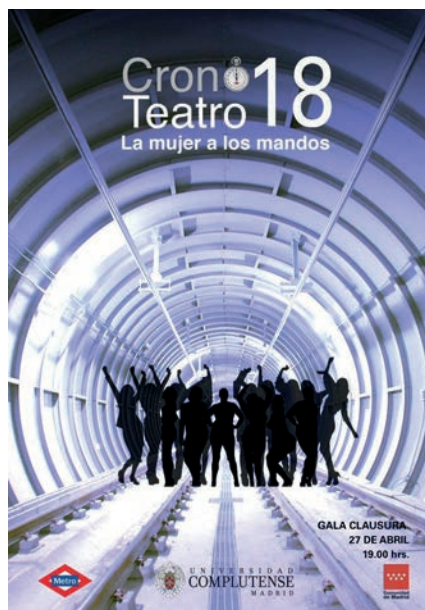


V CERTAMEN CRONO-TEATRO (2018) «LA MUJER A LOS MANDOS»

LA QUINTA EDICIÓN DE ESTE Certamen de Teatro a contrarreloj en el Metro de Madrid, formó parte de las actividades de la VIII Semana Complutense de las Letras (23-27 de abril de 2018). Como es habitual, las propuestas debían estar enmarcadas en el espacio de Metro de Madrid y este año la convocatoria estaba dedicada a la «visibilización de la mujer en todos los ámbitos de la vida». Las obras seleccionadas se adaptan a la modalidad de TREN (2 minutos de duración) o ESTACIÓN (6 minutos).



El responsable de la coordinación del certamen fue César Barló y el jurado estuvo integrado por: la actriz, dramaturga directora y pedagoga teatral Patricia Benedicto (Teatro del Bosque, Móstoles); la actriz, investigadora teatral del ITEM (UCM) y profesora de la UNIR María Bastianes; la investigadora teatral de la UCM Marta Olivas; la directora de la colección de Teatro de Ediciones Antígona Conchita Piña; y la actriz y profesora de Bululú2120, Emi Caínzos.

Modalidad de estación

1. DE PUERTAS PARA FUERA

ESTHER SANTOS

PERSONAJES: CARLOS - MARÍA

(Entra CARLOS en el andén. Detrás de él se escucha a una chica que le está llamando, corre detrás de él. Él anda más deprisa, aparentemente no la escucha).

MARÍA. ¡Carlos! ¡Carlos!

(CARLOS se gira y la reconoce).

CARLOS. ¡Hola, María! ¿Qué tal?

MARÍA. Te llevo llamando un rato ¿no me has escuchado?

CARLOS. ¿Sí? Perdona, no te he escuchado. ¿Qué tal? ¿Qué haces aquí a estas horas?

MARÍA. ¿Y tú?

CARLOS. ¿Yo? Me voy a casa.

MARÍA. Yo también. ¿Cuándo has vuelto?

CARLOS. ¿A estas horas?

MARÍA. Sí. Bueno... ¿no te has enterado?

CARLOS. ¿De qué?

MARÍA. Me han echado.

CARLOS. ¡No jodas!

MARÍA. Así es. En cuanto han podido, han buscado una excusa y... a la puta calle.

CARLOS. ¡Joder! Lo siento. ¡Puff! No sé qué decir.

MARÍA. No te preocupes, tú no tienes la culpa. Así son las cosas. Es muy bonito hablar de igualdad y de conciliación, pero de puertas para fuera, claro.

CARLOS. Ya... Bueno y ¿qué vas a hacer ahora?

MARÍA. Denunciarles. Tengo cita mañana a primera hora con mi abogado, me han recomendado un despacho especialista en estos temas. Les voy a joder todo lo que pueda. Echarme, con lo que he trabajado y me he esforzado estos últimos años. No me lo merezco, Carlos. No me pueden tratar así, no nos pueden tratar así a las mujeres.

CARLOS. No estás siendo justa, María.

MARÍA. ¡Pero qué estás diciendo, Carlos! Precisamente tú sabes todo lo que he trabajado, me he dejado la piel por levantar esta empresa, desde sus comienzos, hace tres años cuando no era nada, cuando pocos creíamos en ese proyecto, cuando trabajábamos dieciséis horas diarias sin prácticamente sueldo ¿ya no te acuerdas o qué?

CARLOS. Claro que me acuerdo, por eso te digo que no estás siendo justa. Siempre te han valorado, han tenido en cuenta tus opiniones, te han puesto al frente de...

MARÍA. ¡No puedo creer lo que estoy escuchando! ¿Te parece profesional y honesto echarme a la calle ahora? ¿Te parece correcto poner de Director de Marketing a otro? que por cierto nadie sabe quién es ¿eh? Dime ¿te parece bonito? Y no tener los huevos de sentarme y decírmelo a la cara. Tener que escuchar cómo argumentaban que estos últimos meses he bajado mi rendimiento. Que no he cumplido objetivos. Que no pueden seguir confiando en mí porque he antepuesto mi vida personal a mi vida profesional y que no les he dejado otra opción, ya que de aquí en adelante sería mucho peor. Decirme ¡Escucha bien! Que en el fondo me hacen un favor.

CARLOS. ¡Coño, María! No haberte quedado embarazada...

MARÍA. ¿Perdona? ¿Cómo tienes los santos cojones de decirme eso? Precisamente tú, que eres padre de tres hijos y el cuarto viene de camino... Como puedes.... (Silencio. MARÍA le mira como si hubiese visto un fantasma) No puede ser. No. No puede ser. ¿Tú?

CARLOS. Yo ¿qué?

MARÍA. ¿Cómo has sabido que estaba embarazada?

CARLOS. ¿Perdón? Todo el mundo lo sabe.

MARÍA. No. Nadie lo sabe. Solo Miguel y Ginés y ellos dudo muchísimo que te lo hayan contado después de la putada que les hiciste.

CARLOS. Pues no sé, juraría que habían sido ellos. La verdad es que no lo recuerdo.

MARÍA. ¿Cuándo has vuelto a Madrid?

CARLOS. Hace tiempo.

MARÍA. ¿Sí? ¿Cuándo? Nadie sabe que estas por aquí.

CARLOS. ¡Ostras! Disculpa, me acabo de dar cuenta que me he confundido de Línea... Voy.... Bueno... María de verdad que me ha hecho muchísima ilusión verte y enhorabuena por tu embarazo (Se acerca para darle un par de besos, pero MARÍA se aparta).

MARÍA. Eres tú ¿verdad? El nuevo Director de Marketing con el que me reemplazan por querer ser madre mientras tú eres padre de cuatro hijos.

(CARLOS comienza a andar por donde había venido. No mira hacia atrás. MARÍA le sigue hablando, gritando cada vez más fuerte según se retira).

MARÍA. Eres un cabronazo, Carlos, lo sabes ¿verdad? Sois todos unos cabronazos.

(A MARÍA se le saltan las lágrimas)

(CARLOS está cada vez más lejos. Grita) ¿Pero sabes una cosa? Me da igual, me da igual la mierda esa de trabajo. No me hacéis falta. No. Os voy a dar donde más os duele. Voy a montar mi propia consultora ¿me oyes, Carlitos? ¡Mi propia consultora! ¡Corre, vete a decírselo! Os voy a quitar uno a uno 'mis clientes', porque no os olvidéis ¡son mis clientes! Yo puedo vivir perfectamente sin vosotros, pero vosotros ¿eh? ¿Vosotros podréis sobrevivir sin mí?

(A MARÍA se le ilumina la cara, sonrío, mira hacia CARLOS al cual se le ve en la distancia y sonrío cada vez. Se marcha en dirección opuesta a CARLOS sonriendo).

2. BUSCANDO DESESPERADAMENTE A DULCINEA EN EL METRO

MARCELO RUBAL

Básicamente es una improvisación o performance que está en función de un público muy determinado: en este caso son las mujeres. Pues se trata de crear una corriente de simpatía y complicidad entre ellas, aprovechando la extrañeza que produce un personaje tan anacrónico y universal como es el Quijote en los vagones o andenes del metro y su idealización o locura, al tratar de identificar a todas y a cada una de ellas, en un desesperado intento, con la dama de sus sueños, pues todas y ninguna pueden ser al mismo tiempo Dulcinea. En síntesis, se trata de recoger esa sutil ironía con la que Cervantes ataca el amor cortés y la idealización o estereotipo de la mujer en las novelas de caballería y trasladarla a nuestro tiempo. La simpatía es lo más contagioso que hay, pero necesita de esa chispa, que es la complicidad, que, mediante la repentización, prende el juego escénico para extenderse rápidamente entre el público. Por mi experiencia, he podido comprobar que el público del Metro, al ser de tránsito, difícilmente se detiene, si en el (Acto) de su desplazamiento, no se le entretiene con un entreacto, lo que, en la *commedia dell'arte*, en el siglo XVI se denominaba como *lazzi*, pequeñas improvisaciones o repentizaciones con el público. Y esta técnica que ha llegado hasta nuestros días, es la que yo trato de emplear en la pieza de mi espectáculo.